AÑO 2 Núm; 8

Buenos Aires

Abril de 1921

INSVRREXIT

SUMARIO

El conflicto del Colegio Nacional de La Plata

El Mutilado
H. Etchebehere

Vida en los obrajes
Santiago M. Talía

A los intelectuales y estudiantes de la A. Latina
A. France y H. Barbusse

Catecismo del hombre práctico
C. González Lanuza

No solo de pan . . .
H. M. Bayewsky

¿Que es el feminismo?
Alicia Moreau

Por casa

Caja de Conversión

PRECIO $ 0.20

CONFERENCIAS

El Grupo Universitario "INSURREXIT" Comunista antiparlamentario, da todos los Sábados a las 21 horas conferencias públicas en el local **SUIPACHA 74**, a las que invita especialmente a estudiantes y obreros.

Patrocinado por la Liga de Educación Racionalista, dictará un curso de estética el señor Jorge Guasch Leguizamón, en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, a las 21, según el programa siguiente:

Abril 9. — Realismo, simbolismo e impresionismo.

Abril 23. — La teoría del arte por el arte.

Mayo 7. — La teoría de lo bello natural.

Mayo 21. — El pensamiento y la expresión en la obra de arte.

Junio 4. — La originalidad.

Junio 18. — La profundidad y la amplitud del pensamiento.

Julio 2. — La expresión o forma en la obra de arte.

Julio 16. — La crítica artística.

NOTA. — Estos sábados el Grupo Insurrexit suspende sus conferencias.

Paralelamente don Orestes De Zeo dictará un curso de Historia del Arte, en el local del Museo de Bellas Artes de 10 a 11 de la mañana, los días:

Abril 10. — La escultura Romana, Romántica y Gótica.

Abril 24. — Donatello.

Mayo 8. — Miguel Angel.

Mayo 22. — Handon.

Junio 5. — Barye y Carpeaux.

Junio 19. — Rodín.

Julio 3. — La escultura en nuestro país.

Año II — Buenos Aires, Abril de 1921 — Número 8

INSURREXIT

REVISTA UNIVERSITARIA

A los maestros

Han jurado ustedes, pues...

Ninguno se atrevió a morirse de hambre. A tomar la cicuta.

Cuando Epicteto predicaba el ejemplo del sabio ateniense, le dijeron: "Es que nosotros no somos Sócrates".

—"Pero, deben tratar de serlo", respondió.

Han jurado, pues: fidelidad a la Historia, a la Patria, a la Bandera azul y blanca, por sobre todas las cosas.

Había, sin embargo, una Rusia libre, una Internacional Comunista, una bandera roja, pueblos alzados contra todo eso, cuando ustedes juraban.

En fin, han jurado. Ahora van a mantener ustedes el juramento? Van a ser también, fieles a su palabra?

Entendámonos. No predicamos ya el heroismo. Un hogar que mantener, una madre, hermanitos tal vez, casos especiales, les impidieron a ustedes ser dignos. Bueno. Juraron esa fidelidad cobarde...

No está todo perdido. Es menester que tengan ahora la energía, el valor de no cumplir lo que juraron. No creerán, sin duda, que un juramento así, obligado, cedido a la necesidad a pesar de uno mismo, ata, vale. Sería demasiado. Ustedes tienen que mentirle al Jefe, Don Gallardo, y al Consejo. Miéntanle hasta que tengan la fuerza — esa Liga de Maestros — para imponerse. Prometan pero no cumplan. Es la solución de los débiles, pero es la única solución. Sean severos con Vds. mismos.

Ustedes deben fidelidad y honradez a otra cosa: A las treinta cabecitas que los escuchan, e ignoran esas absurdas pamplinas.

Vayan — después de la pantomima oficial — a clase y juren en silencio, delante de sus alumnos, no enseñarles la mentira y el odio.

Les hará bien. Se rehabilitarán.

Elijan entre mentir a esos adultos — el pasado —, o a los niños — el porvenir.

El Mutilado

H. Etchebehere

Hace ya algún tiempo que está aquí, la misión de mutilados italianos de la guerra. Al frente de ella el teniente Delcroix, sin manos y ciego.

La misión ha venido con el objeto, dicen, de recoger fondos e interesarnos por los pobres semejantes que han quedado estropeados por la guerra.

El teniente Delcroix que la manda, es un orador elocuente, dijeron todos los diarios.

A nosotros, nos llamó la atención primero, nos espantó luego la idea de ese orador sin manos y ciego: agitando los muñones de sus brazos — elocuencia extraña y terrible —, mostrando la inutilidad en que lo ha dejado la patria, ostentándose como un deshecho "glorioso", hablando más que por su boca por su actual miseria física. Lo vemos debatiéndose — parece eso el movimiento de sus brazos sin manos — en la noche de sus ojos, sin ver.

Sin ver, esa es su gran mutilación. Porque este hombre, increíblemente, al perder sus manos y su vista, todo, no ha abierto los ojos de su razón.

A su ceguera física, junta su ceguera intelectual. Es un trágico ciego. Un espantoso mutilado. No ve. Habla aún de la Santidad y del Altar de la Patria, de su grandeza.

Efecto extraño: mientras sus labios ignorantes, enfermos todavía de prédica patriótica, bendicen al

CeDInCI

ídolo, Patria, sus brazos — esos sí hablan cierto — parecen condenar, maldecir. En sus gestos sin gracia, torpes, hablan lenguaje distinto y verdadero: Parece que supieran. Al solo levantarse, truncos, acusan. Ya no sirven para nada; más que para agitarse. Y sugieren la crueldad sin fin de la guerra, del nacionalismo, del capitalismo.

Para nada sirven. Ni aún el gesto que vinieron a hacer a este país: pedir limosna, aciertan a hacerlo completamente. Faltan las manos...

¿Qué serán los abrazos de esos brazos incompletos, rotos?

Un ciego sin manos. ¿Qué será en él, el gesto instintivo, natural, del hombre que no ve: tender las manos hacia adelante, tanteando?...

¿Y el apretón de manos, cordial, de todos los días?...

Todo lo ha perdido en la guerra.

Y la Patria llena sombríamente su razón aún, y habla por sus labios. Es un muerto. Peor aún, pues habla; un verbo idólatra, vacío, sonoro. Es un ciego doble.

¿Qué dice? Esto: "Resuenen las campanas y los himnos..., que la patria, como Nuestro Señor, no muere más que por tres días; descubramos las imágenes, que mañana también para Italia será la Pascua de la Resurrección. Elevemos un ruego santo como ante un altar: renovad las oraciones con fe y con pasión."

Es la sombra que habla. No ve y predica. El pasado, la obscuridad. Ni un relámpago en su peroración, nada. La noche.

"Somos el sacrificio, somos el llanto..." Cuando más, un lamento, una queja resignada. Dolorosamente monótona, e inútil por todo lo que le han hecho, lo que ha perdido.

Nada aprendió: "Traemos dentro de los ojos, los cielos de la patria; traemos su imagen en el corazón, como en un tabernáculo y en las venas la fiebre de su pasión."

Esa razón ciega, es lo terrible. Detrás de ella se adivinan los hombres, es bárbaros que la mandan hablar: los de arriba. Los que lo aprovechan así como es: un pedazo de hombre, un resto inútil. Incapaz para siempre, en sí mismo, sirve a los otros: es una herramienta. Los que un día lo enviaron a estropearse, lo usan de vuelta aún:... Es elocuente. Si no hablara, hubiera servido para sentarlo, callado, en un escenario, mientras algún embajador diría su heroísmo.

¿Qué pide? Ternura, cariño... Pero por su boca se justifican "los otros". Implora algo de lo que ahora necesita infinitamente, por lo que ha dado.

Es una llaga. Pero no protesta, no acusa: llora...

Y los que lo escuchan. Hay madres, hay novias entre esos. Ellas también admiran su elocuencia.

* * *

Comprendemos. A este hombre ciego nadie le ha leído, le ha dicho los gritos, el clamor de los camaradas que vieron. Sus oídos ignoran también. Nada sabe. Vive como antes, como siempre.

Por su boca habla la noche. Sus ojos que no ven, tal vez justifican a sus labios que mienten. Su extraña elocuencia que pudiera servir a la justicia, al porvenir, sólo pide perdón, resignación, sacrificio, mientras se agitan inválidos sus dos brazos sin manos...

Al Director de La Vanguardia

Por Enrique Barros

Reproducimos la carta que el compañero Barros envía al diputado Repetto y en la que se pone bien en claro los manejos a que recurren estos distinguidos ciudadanos que hacen del obrerismo un método de vida, sólo nos guía el deseo de mostrar a los que aún siguen creyendo en ellos, de que lado están los que mistifican al pueblo.

"Señor Director de 'La Vanguardia'
Buenos Aires.

Enterado de la versión calumniosa contenida en "La Vanguardia" del 5 de octubre de 1920, que atribuye mi viaje a Europa a una misión oficial del gobierno argentino, créome con derecho a una reparación, que he de pedir al próximo Congreso del Partido Socialista, y a la publicidad, en las mismas columnas de su diario, de estas cuatro líneas de respuesta.

Manifestación tan canallesca y tonterías como las expresadas por la virgen y vestal de su periódico en Rosario, tan canallesca, sobre todo, porque difaman a un ausente, pudieron perturbar la serenidad de que los años y los combates me van armando y decidirme a cantar la media docena de verdades que nos sabemos todos de memoria sobre la política criolla y sus procelosos tiburones. Para cuando, dominando mi repugnancia, acometiera la empresa, comprometo a usted, señor diputado y director la primicia...

La sorpresa producida por los acontecimientos, y cuyos antecedentes juzgo indispensable sintetizar, como lo hago, a manera de cabeza de proceso, no deriva, ciertamente de la ofensa recibida, ni aún de su monstruosa magnitud. Esperaba la dentellada desde cualquiera de los campos del sectarismo, para la hora en que la distancia recorrida, tal el caso, pudiera debilitar mi grito de protesta. No; lo único sorprendente es la dosis de su mala fe. El señor Repetto no ignoraba que el doctor Bermann, que pretendió desmentirle, mi amigo, mi compañero de luchas, mi hermano casi, conoce mi vida toda como la propia suya, y mis convicciones y mi conducta y al doctor Bermann, no es usted quien puede negárselo, le sobra autoridad moral para ser creído en todas partes. Su conducta — trátase de "La Vanguardia" y no de "El Pueblo" — revela progresos, sin duda, de la política criolla...

Para la gente que vive de la política todo tiene su finalidad política. Pero no es difícil para aquel que conozca los entretelones de la política socialista oficial, desentrañar la madeja. No voy a suponer al hábil suelista con la exclusiva intención de herir a un hombre como yo, deliberadamente ajeno a las contiendas políticas argentinas y entregado a millares de leguas de aquel escenario a una vida pacífica de estudio. Su víctima predilecta ha sido "Claridad!", ese grupo esforzado que trata de provocar saludable renovación en las filas de su Partido y de encaminarlo hacia lo que entiende por la verdadera doctrina del socialismo. Debo declarar, — para que resalte toda la villanía de la diatriba y para que sepa el país cuáles y cómo son los adversarios de este noble núcleo juvenil, — que yo, notoriamente retirado de la escena pública por las condiciones de mi salud, no he tenido con "Claridad!" otra relación que la que deriva de haber aceptado un pedido de colaboración para el periódico que sostiene. Exactamente como con otras revistas socialistas y no socialistas ("El Hogar" de Buenos Aires; "La Gaceta Universitaria", de Buenos Aires y Córdoba; el "Boletín de la Federación Universitaria Argentina"; "El Universitario", de Buenos Aires; "Insurrexit" de Buenos Aires; "El Debate", de Córdoba; "Vida Nuestra", de Buenos Aires, etc.), y como lo esperaba de "La Vanguardia", que, aunque usted no quiera, órgano es, al fin, también, de algunos socialistas decentes, y en el cual mi firma ya se ha leído por tal, alguna vez, en su columna editorial.

Sólo he mantenido relaciones oficiales con el Presidente de la Nación — y sin estupor ni indignación de "La Vanguardia" que las conoció y divulgó a su tiempo, — en carácter de Presidente de la Federación Universitaria de Córdoba y de mi delegación especial en Buenos Aires, durante el movimiento pro-reforma universitaria que, con los otros compañeros, tuve el honor de dirigir, y también, en la misma época, con el aludido señor González, ministro nacional entonces como con casi todos sus colegas. Antes, por cierto, de que este fuera el justamente repudiado jefe de policía de la capital, sino uno de los tantos elementos "liberales", "masones" y "socialistas" — lo denunciaba como tal la prensa ultramontana — cuyo concurso oportuno no teníamos en aquel instante, y para aquella obra, derecho de rechazar. Cumplí, como mis compañeros, con todos los deberes que me imponía mi posición y las necesidades de la lucha, pensos deberes algunos, pues no son pocos los que, como usted, van resultando indignos de toda relación social. Es una lección que la juventud debe recoger! Pero no cabe el arrepentimiento, pues así contribuímos a salvar con la reforma universitaria — cuando ya el desgaste de energías llegaba a su límite, — aquel hermoso movimiento espiritual que ha redimido a la vieja Córdoba de Fernando VII y Loyola, y abrió la brecha en el cerrado muro de la casta universitaria argentina. Ella, la clase universitaria, la que proveyó ayer al país de todos los elementos del despotismo secular, es hoy, por el esfuerzo original de Córdoba — el tiempo lo dirá — la primera y mayor esperanza de la Revolución en América.

Si yo, si mis camaradas, hubiéramos creído que con las barricadas de Córdoba, bastáramos para salvar los destinos de nuestro romántica empresa, a buen seguro de que llenos de orgullo, ni cordobeses, ni santafecinos, ni platenses, habríamos recurrido para nada a Buenos Aires, la metrópoli pretenciosamente liberal y socialista, baluarte de socialistas como usted, de la Liga Patriótica, la Gran Colecta y la Asociación del Trabajo. Por desdicha para el país, lo saben también sus correligionarios de las Provincias, la solución de los problemas del interior está todavía en la Capital Federal de la República. Y fué así como nuestra contienda tuvo su cuarto de hora de proyección en Buenos Aires. No simule usted ingenuidad hasta atribuirme el espíritu troglodítico del localista... Mas la verdad es que, hoy por hoy, la ráfaga idealista sopla de tierra adentro, vacilando a veces, tempestuosa otras, pero siempre fresca, sana y perfumada como aire de la montaña.

Aparte de algunas episódicas agitaciones estudiantiles de solidaridad de Buenos Aires, con la muy valiosa del grupo de camaradas de la F.U.A. no siempre debidamente apoyada por los estudiantes porteños, sólo conseguimos la acción disciplinada y tenaz de la Federación de Asociaciones Culturales que yo fundara el 8 de julio de 1918. Soñamos en forjar una gran fuerza popular que nos amparara, allí como en las 14 provincias de las maniobras desleales de políticos y gobernantes. Queríamos una falanje nueva de la juventud y para la juventud, pero, cuantos sordos, egoístas y cobardes sobraban en el país entonces, y cuantas veces hubimos de mordernos los puños de impotencia y de dolor...

Con todo, surgió la Federación de Asociaciones Culturales, y fué ella misma la que, bajo la valerosa dirección de Bermann alzó la única voz de protesta escuchada en Buenos Aires en los días tenebrosos subsiguientes a la Semana de Enero. Yo dije la mía, anatematizando a las policías criminales y propiciando en la plaza pública y bajo los pliegues de la insignia roja, la creación de guardias rojas del proletariado armado. El concejal socialista don Adolfo Dickmann entonaba loas a la bandera azul y blanca y usted cobraba sus dietas!

¿Prebendas para mí?... ¿Misión oficial?... ¿Cónsul yo? Alma tan oscura como la que me descubren sus pérfidas palabras, me impiden el comentario risueño que para otros fuera de lugar. Será esto—por Dios! —lo único que haya de escuchar de mi suelo y de los hombres que ayer fueron compañeros de lucha? Perdone que le diga doctor Repetto, que, de todos los socialistas, y lo soy yo, cordialmente, desde el laboratorio de trabajo donde escondo mi asco por tanta maldad triunfante, sólo los socialistas como usted pueden disfrutar de las prebendas, diputaciones, senadurías, intendencias y concejalías. Yo me confieso socialista revolucionario y ello me impide, lo digo rotundamente, servir al Estado burgués, colaborar, como usted, con la clase burguesa.

Ansioso todavía de iluminar profundamente su espíritu tortuoso, autorízole para obtener de los señores Prudencio Bustos y J. Pérez Carranza (Rivera Indarte esquina Trejo, Córdoba) copia de la escritura de venta de una propiedad heredada de mi padre y enajenada por mí, una semana antes de embarcarme para cubrir los gastos de viaje. Puede también conseguir de la casa Jaca y Cía., Los Surgentes, (F. C. C. A.), constancia de los fondos depositados en la misma durante mi ejercicio profesional, y lo invito, por último, a inspeccionar los libros de mi hermano el Ingeniero J. Benjamín Barros, donde constan mis créditos. Si usted no hace todo esto, y mantiene su ofensa, — ha puesto el mar por medio, prueba triunfal de mi verdad! — llamo a usted públicamente, miserable, cobarde y canalla.

No debo concluir estas líneas sin afirmar que, como socialista que no aspira a hacer la fortuna como usted con su socialismo, todo lo que tengo y lo que soy están al servicio de la Revolución. Y para los compañeros, a los cuales ya les llegará también, si aún no es venida, la hora de la diatriba, anticípoles mi palabra fraternal. Y les señalo, conmovido, el ejemplo luminoso de Lenine y Trotzky, igualmente difamados cuando a través de esas mismas tierras de mi peregrinage, marchaban hacia su pueblo para levantar a los esclavos.

Salúdale.

Para los católicos

La Naturaleza ha creado el derecho común. El privilegio ha hecho el derecho privado.

San Ambrosio.

* * *

La opulencia es siempre producto del robo.

San Jerónimo.

* * *

El rico es un ladrón.

San Basilio.

* * *

Es la iniquidad la que ha creado la propiedad privada.

San Clemente.

* * *

El rico es un bandido.

San Crisóstomo.

* * *

Más fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.

San Marcos, cap. X, 25.

Catecismo del hombre práctico

Por E. González Lanuza

Lo primero

La primer condición de la vida es adaptarse al medio. ¿Qué este puede ser reformado por el esfuerzo humano? Mira, no te metas en honduras, lo mejor es aceptar las cosas tal como son.

* * *

Lo bueno

Si la conciencia; ese inútil suplemento del alma, algo así como su apéndice vermicular cuya extirpación es conveniente; te molesta repitiéndote que es mucho el mal que existe y que te podrías en cierto modo evitar o atenuar, tranquilízate recordando que Epicteto dijo que el mal no está en las cosas sino en la opinión que de ellas nos formamos. Convén, entonces, contigo mismo en llamar bueno a lo existente y acabarás con el mal.

* * *

Sobre lo mismo

Pero si siguiera incomodándote la conciencia, algo así como un ataque de apendicitis espiritual, hasta hacer peligrar tu tranquilidad ante el espectáculo de los niños que se mueren de hambre y las mujeres que se prostituyen, consuélate pensando que el mal siempre ha existido y que por una lógica aplastante siempre existirá. Así como antes se quemaba a la gente y ahora, no se quema más; bueno el ejemplo no sirve; pero tú ya me entiendes ¿verdad? En resumen que no hay que hacerse mala sangre por nada.

* * *

La moral

En lo posible no hagas mal a nadie; es peligroso crearse enemigos que puden hasta llegar a arruinarte un negocio. No crees sin embargo amigos demasiado íntimos que suelen resultar pegajosos en la ruina. Mantén amistades discretas sin exageración, siempre es conveniente tener a quien pedirle un favor.

* * *

El vestido

Vete siempre bien vestido; la raya de los pantalones suele tener una gran importancia en los negocios humanos.

* * *

Los libros

Fuera de los periódicos que te hablen de negocios, no leas. Los libros son cosas verdaderamente diabólicas. Casos se han dado de personas cuerdas y perfectamente equilibradas, que se han dejado seducir por ideas locas de cuatro muertos de hambre y han descuidado sus negocios, cayendo en la lamentable locura de querer mejorar el mundo.

* * *

El arte

¿El arte? Paparruchas de gentes desocupadas. Hasta ahora no he visto que sirva para otra cosa que para que en los cafés la música no te deje hablar de tus negocios.

* * *

Los artistas

Desconfía de los artistas; los que así se hacen llamar, son unos tipos melenudos que deben dinero a media humanidad.

* * *

La religión

Convéncete de que la religión es necesaria. Si los hombres fueran religiosos de veras, se conseguiría una mayor tranquilidad financiera en plaza; el temor del castigo eterno es la mejor policía.

Procura pues que todos crean en Dios.

Claro que, así, entre nosotros, a ti y a mí no nos hace falta creer en esas tonterías...

* * *

La autoridad

El principio de autoridad es algo natural, así que no hay más que someterse, aparte de que es mucho más fácil progresar sometiéndose que rebelándose. Al fin y al cabo los que se rebelan salen siempre apaleados y les está muy bien por metidos.

* * *

Los jóvenes

Desconfía siempre de los jóvenes, son amantes de la novedad y del desorden, tan fatales para las finanzas, son pobres enfermos, idealistas, como ellos orgullosamente se llaman.

Naturalmente que hay sus excepciones, algunos son tan formales que da gusto con ellos; claro que también hacen alguna que otra calaverada pero metódicamente y sin ostentación. Los hay hasta capaces de no enamorarse. Pero desgraciadamente son difíciles de encontrar.

* * *

El sentimentalismo

No te olvides nunca de que los negocios no tienen nada que ver con el sentimentalismo y que cuando éste se mezcla con ellos, resulta muy perjudicial.

Cuando el dolor ajeno pueda dejarte ganancias, no tengas escrúpulos tontos. ¿Acaso porque tú dejes de ganar dejarán de sufrir tus semejantes?

* * *

La ciencia

La ciencia es una gran cosa en cuanto hace teléfonos o máquinas de escribir; pero hay algunos sabios que extreman las cosas y se quedan como estúpidos mirando al cielo o al través de un microscopio.

Son pobre gente idiotizada por tanta sabiduría; que te sirvan de ejemplo y no pretendas saber demasiado.

* * *

Los títulos

Sin embargo, tú no debes olvidar los grandes beneficios que reporta una buena propaganda; por eso es conveniente concurrir a esas casas que llaman universidades donde al cabo de cierto tiempo te darán un diploma que te ha de abrir muchas puertas en este mundo.

* * *

Y por último; no quiero distraerte demasiado porque el tiempo es oro; lo mejor para vivir tranquilo es hacer lo que hace la mayoría porque tú como buen demócrata, has de saber que ella es a fin de cuentas la que tiene la razón.

El que no obra como piensa, piensa incompletamente.

Guyau.

* * *

¿Usted se calla cuando su jefe o su patrón lo reta?...

* * *

Vaya al prostíbulo... pero medite.

* * *

Paqueteros:

Vamos a sacar un número extraordinario especial el 1.o de Mayo.

Necesitamos dinero. Pague su cuenta a la brevedad que en caso contrario no se le remitirá.

* * *

La cólera es el derecho de las cosas justas; destruir la Bastilla es una acción violenta y santa.

Víctor Hugo.

¿Qué es el feminismo?

Por Alicia Moreau

Es un aspecto del problema social, una de sus facetas. Es una cuestión a la vez económica, política y moral.

Entre todos los errores consagrados por el pasado, entre las injusticias a las que unos — la mayoría — se amoldan y contra las cuales pocos se rebelan el prejuicio de la inferioridad feminina es uno de los más generalizados. Consecuencia de la única ley moral que hasta hoy haya regido la especie humana — la ley del más fuerte — el problema de la emancipación femenina sólo puede hallar su solución en una sociedad diferente de la nuestra, regida por la cooperación y la solidaridad, donde exista el respeto a toda personalidad, donde las leyes y las convenciones sociales nunca sean barreras al libre desenvolvimiento del individuo.

El feminismo es una cuestión económica porque un enorme número de mujeres se halla sometida a la explotación capitalista — en condiciones aun más duras que el hombre, pues su salario es siempre inferior,no siéndolo sus necesidades.

Porque de esa inferioridad económica deriva una de las causas que más degradan el sexo femenino: la prostitución. (1)

Porque de esa inferioridad económica el matrimonio es muy a menudo determinado no por el afecto o la estimación sino por la necesidad para la mujer de poseer una situación social estable y exenta de responsabilidades.

Porque esa inferioridad económica supedita la mujer al hombre que le asegura su existencia material; no puede ser ni su compañera, ni su asociada, sino su sierva en la medida en que subsistan en el hombre las tendencias ancestrales del amo.

El feminismo es una cuestión política porque en toda agrupación humana que diete leyes y castigue a los que no las cumplen serán inferior políticamente quien deba acatarlas sin determinarlas, directa ni indirectamente.

La existencia de los derechos políticos son el reconocimiento implícito de una forma de igualdad; que esta sea en parte ilusoria ante las consecuencias pruebas más marcadas de la desigualdad económica no lo negamos, pero basta pensar un momento en lo que sería, en un país de sufragio universal, la supresión del voto para todos los que ganen un salario inferior a uno prefijado, basta suponer un momento el movimiento de indignación pública que esto produciría entre los despojados, para comprender que ese derecho es estimado aun cuando sólo sea, como afirmación lógica e incontrovertible de igualdad.

La mujer es — aun en muchos países y en el nuestro, — políticamente inexistente, aun cuando se la considere existente para las responsabilidades (pago de impuestos, sanciones penales, etc.).

Este es dentro de las aspiraciones feministas, el punto de más fácil solución, pues no exige una transformación fundamental en la organización social, puede parecer de cierta utilidad en los cálculos políticos y no exige de los hombres ni de las mujeres un cambio en su mentalidad y poco en sus costumbres, pues el ejercicio de este derecho no altera mayormente la vida común del gran número.

El feminismo es una cuestión moral porque, para que la mujer llegue a ser socialmente la equivalente del hombre, para que desaparezca la condición de superior e inferior es necesario un cambio en las ideas, los sentimientos, las costumbres y hasta en las tendencias atávicas de hombres y mujeres. Es pues, un problema de educación.

Donde menos separación exista, y por lo tanto menos desconocimiento mutuo, donde menos imperen los prejuicios sexuales y las mentiras convencionales, más cerca se estará de la solución del feminismo. No basta profesar ciertas ideas por libérrimas que sean para considerar a la mujer como verdadera asociada. Más de un defensor de ideas tremendamente revolucionarias aprovecha las disposiciones legales actuales que privan a la mujer de toda defensa, para rehuir las responsabilidades naturales de sus actos. No basta aceptar una plataforma electoral donde se consigue, la igualdad civil y política para practicarla sinceramente en el orden doméstico, el único que en definitiva traduce la verdad de estas convicciones.

Es que hay algo más poderoso que la idea, adquirida generalmente en la edad adulta, es la personalidad moral, efectiva, que se forma lentamente por la acción combinada de la herencia y el medio.

Para llegar a la realización de las aspiraciones feministas, esto es: que la mujer encuentre en la vida todas las posibilidades y oportunidades en iguales condiciones que el hombre, para llegar a ser social, política y económicamente su equivalente, es necesario algo mucho más fundamental que una transformación legal, se impone un cambio económico y moral, una verdadera reorganización social.

Por esto decíamos al comenzar que es el movimiento feminista un aspecto de otro más amplio y más complejo.

¿Tienen razón los que sostienen que por estos motivos el problema feminista no existe?

No lo creemos. Infinidad de hombres y de mujeres no comprenden aún el simple enunciado de estas reivindicaciones. Dominados los unos por la tradición niegan con espanto lo que para otros es ya retardatario. Retenidos los otros por el temor aceptan las ideas pero rehuyen los actos. Lastimados por las ideas del pasado un gran número teme buscar las lógicas consecuencias de premisas aceptadas.

Para una transformación profunda necesario es contar con algo más que un pequeño grupo; necesario es penetrar profundamente la masa, habituar a otras ideas, a otras maneras de ver que permitan adaptarse a los cambios inevitables.

Pueden modificarse las formas sociales en pocos años; para cambiar las modalidades espirituales de los hombres se necesitan varias generaciones.

El movimiento feminista a esto tiende, y de ahí proviene su razón de ser. Preparar los individuos, modificando sus ideas y sentimientos, a los cambios económicos y políticos necesarios para emancipar a la mujer. Preparar en especial a ésta para que comprenda a donde tiende el movimiento universal de progreso; arrancarla de su indiferencia, de su pasividad secular para convertirla en elemento activo y consciente.

Una pesada lápida aplasta a las mujeres, pocas son las que escapan a la acción enervante de un ambiente estrecho. Llamar a la acción el mayor número posible, interesándolas por su propia condición, haciéndolas capaces de aspirar a otra suerte. Unir y así fortalecer a todas las que, dispersas, han despertado por efecto de múltiples causas, a las nuevas ideas, generar en la masa una corriente definida para acelerar el movimiento, esto es lo que pretende ha-

(1) El respeto, el compañerismo, la amistad hacia la mujer son, salvo rarísimas excepciones, algo ilusorio en una sociedad en donde cualquier hombre, por abyecto que sea, puede comprar una mujer.

CeDInCI

cer el movimiento feminista.

No significa aislar las que en él intervienen, de otras acciones. Quien posea suficiente energía para darse al movimiento en más de uno de sus aspectos, que lo haga. Pero para un gran número de mujeres nunca acostumbradas a una discusión o cambio de ideas, que desconocen la acción de propaganda, que carecen de toda educación societaria, la actuación en un ambiente feminista no puede ser sino una excelente iniciación.

Cuando las mujeres hayan aprendido a reclamar sus derechos, cuando hayan seguido con atención el movimiento político o social de su propio país, cuando se hayan habituado a conocer los hombres y las ideas, cuando se hayan lanzado a la acción para afirmar sus convicciones, habranse roto envolturas milenarias y el espíritu libertado podrá abordar otros problemas, y fortalecido podrá sostener otras tendencias.

Comiencen las mujeres por luchar por sus propios derechos y la lógica de la acción pronto los conducirá a una lucha más amplia y más alta. Y quien conozca de cerca la mentalidad femenina de nuestro país sabrá cuán lejos estamos aun de este primer paso.

No solo de pan...

Por H. M. Bayewsky

El hombre vive para otra cosa que para comer. Este argumento ha servido para ambos bandos, "separados de hoy en adelante por una trinchera, visible o invisible". Salta a la vista el uso que de él pueden hacer los reaccionarios y los moderados de todos los matices. Como eco lejano, percibimos aún la frase, que se hizo idea fija, de Ramiro de Maeztú, "no sólo de pan vive el hombre". Y claro está, para los reaccionarios de toda especie, el hombre vive también de "ideas", principalmente de las de patria, bandera, ley, honor, tradición, idioma, etc. Pero nosotros apartamos definitivamente todas esas ideas inconducentes a resultados positivos, y cuyo mérito principal consiste en poner a prueba la rabiosa elocuencia, entre nosotros, de los Lugones, Joaquín V. González, y otros pensadores genuinos. Para nosotros, esos pensadores no piensan nada, pues que les falta la condición principal para pensador, cual es la de ver la verdad y no temer decirla. Ahora bien, la verdad social a que nos referimos no puede proclamarse desde las columnas de los diarios burgueses, desde las columnas que nos dan el pan y el de nuestros hijos.

Y no importa, desde luego, para los "pensadores" de esa estofa, que las mismas columnas le saquen el pan a los demás y a los hijos de los demás. "Los demás no son más que humanidad"..., que para algo somos grandes hombres...

No sólo de pan vive el hombre. Para nosotros, esto significa: El hombre es un ser social. Cuando ha satisfecho las necesidades de la vida vegetativa, no lo ha hecho todo. Debe estudiar el medio en que vive. Debe estudiar a sus semejantes, buscar el origen de sus ideas dirigentes, ver cómo se aplican al bien social, y bregar, directa o indirectamente, dentro de un criterio de amplia solidaridad humana, para que el medio sea cada vez más adaptado a la vida humana.

"Las ideas de una sociedad dada, son las ideas de su clase dirigente". (Esto lo sabe muy bien el insigne autor de "Agathaura" y del "Elogio del lujo", él sabe muy bien que a estas ideas no se le aplican la ley de residencia, a lo sumo si se le aplicarán el ostracismo... por una rueda de damas "aristocráticas" de carnes firmes y de uñas largas...)

Es tan cierta la idea de Marx que no hay más que abrir los ojos para verla confirmada d o n d e q u i e r a. ¿Quién de nosotros no ha oído decir: "El patrón le da de comer al obrero", o bien, "el capital le da de comer al trabajo"? Para la gente imbuída de semejantes patrañas, resultan los héroes de la jornada los diarios burgueses que nos hablan de reconciliación de capital y trabajo, de patrones y obreros. Y cuando agregan que hay que hacer leyes protectoras, leyes sabias y prudentes para evitar los choques violentos de las para ellos inexistentes clases, entonces, digo, llegan fácilmente al colmo de la bondad y de la generosidad. ¡Naturalmente, el capital le da de comer al trabajador y por encima se reclaman leyes protectoras del trabajo, hay que ser hereje de toda herejía para no reconocer la bondad del sistema capitalista!

Así razonan todos los diarios burgueses, con variantes que resisten fácilmente los talentos probados de los poetas pensadores, que para eso se les alimenta bien, a ellos y a su prole, a fin de que las variantes sigan al infinito, o mejor dicho hasta la constelación de Hércules, si es que antes no viene otro tropiezo...

Nosotros, que no somos poetas, creemos simplemente lo que la realidad objetiva nos enseña, esto es que bajo el régimen capitalista, todo aquel que no tiene medios de producción propios cae fatalmente bajo la tutela de otro llamado patrón o capitalista, que explota su trabajo, es decir que se encarga de fijar un valor a su fuerza de trabajo con relación a la oferta y la demanda, esto es en relación al interés del patrón o capitalista. Porque desde el momento en que el capitalista no tiene interés en utilizar la fuerza de trabajo, cesa de existir para él la oferta y la demanda, y su negocio también. La ley de la oferta y la demanda, que los economistas fijan en una sabia curva a base del "hombre económico", es la ley de la renta del capital, del beneficio del patrón. Bajo el sistema capitalista, no es ni puede ser otra cosa. Y la conclusión que se desprende de ello es esta: de que si el interés capitalista corre a veces parejas con el interés social, no es sino por simple casualidad. Tenéis la palabra, vosotros, industriales y comerciantes. ¿Qué es lo que os ha inducido a haceros industriales o comerciantes? Ante la alternativa de ser explotadores o explotados, de ser ladrones o esclavos, no habéis vacilado, y en esto lo más que habéis probado es que sois unos "tíos vivos", pero dejemos de lado por favor la moralidad, el interés social, el progreso. Porque nos sería fácil probar que no hay nada de t d o eso en el hecho de que destruís parte de los productos que detenéis en vuestras manos con el fin de crear una escasez artificial que "valorice" vuestros productos.

No hay nada de todo eso en el hecho de que creéis la "superproducción" — producir mucho en poco tiempo para reducir los gastos generales — que os permite desalojar al competidor del mercado, sin perjuicio de explotar después a vuestras anchas al consumidor, y de crear mientras tanto para vuestro trabajo la desocupación forzosa. No hay nada de eso en el hecho de que la población de los imperios centrales se muriera de hambre y siga muriéndose, mientras los acaparadores de

tienen el grano en estas playas. (Y como nos suena ahora el discurso que el gerente de una casa cerealista pronunciara en la Cámara de comercio de París, en 1917, es decir mientras se desangraba la juventud europea, mientras esa sangre joven se convertía en dinero en las arcas de los ricos, al grito de viva la patria!) No hay nada de eso en el hecho de que en Europa se están cerrando las fábricas y se despiden a millones de obreros cuando la producción es insuficiente y la miseria va en auge.

El hombre vive para otra cosa que para comer. Vive para observar la realidad social presente, para llegar a la conclusión de que tiene que cambiar radicalmente el sistema político-económico, pues que tenemos todas las razones para afirmar que siendo el régimen político un reflejo del régimen de producción, y siendo este sistema contrario a los intereses sociales, no puede la clase burguesa capitalista permanecer al frente de esa misma producción, al frente del estado capitalista.

Instamos a la clase obrera a que se convenza de ello. Ya lo está, lo esperamos. Instamos también a la clase media a que nos acompañe en nuestra cruzada de redención humana necesaria, a que se convenza de que sus intereses son idénticos a los de los obreros, a que renuncie a su situación actual de estado-"tapón", indefinido y contrario a sus intereses.

La Revolución que se avecina tiene todos los caracteres de necesidad histórica, de fatalidad elemental. Los que bregamos por su advenimiento, tendremos la satisfacción íntima de creer por una sociedad mejor. ¡Ay de aquellos que caigan por un ideal inhumano!

En el minuto que precede a la muerte, cuales los soldados heridos de muerte en el campo de batalla, habrán de percibir la terrible verdad, de que los sufrimientos de su actual agonía son el resultado fatal de su pereza en el pensar, de su indiferencia suicida para las cuestiones que conciernen al vivir humano, la inexorable coronación de su cobardía inexplicable e insensata...

En ese sentido hacemos nuestra la palabra: No sólo de pan vive el hombre.

Si usted desea la transformación social del mundo, tiene una forma de trabajar por ella, difundiendo las ideas nuevas entre su familia, sus amigos, y sus compañeros de trabajo o estudios. Es esta una forma obscura y desalentadora a veces, pero la más eficaz.

Mensaje

de Anatole France y Henri Barbusse

A LOS INTELECTUALES Y ESTUDIANTES DE LA AMERICA LATINA

Con fervorosa esperanza nos dirigimos a la magnífica falange de escritores, artistas y estudiantes que anhelan renovar los valores morales, sociológicos y estéticos de los jóvenes pueblos de la América Latina. Al mismo tiempo que les enviamos nuestro saludo fraternal, como trabajadores del pensamiento, queremos expresarles lo que de ellos esperamos, para servir mejor, conjuntamente, a la obra enaltecedora de estimular una revolución en los espíritus, conforme a los ideales que ya alborean en la nueva conciencia de la humanidad.

El cataclismo colosal que acaba de asolar el viejo continente, desbordando sobre el mundo entero l s l gracias que son sus consecuencias lentas y crónicas, ha provocado la meditación de muchos hombres sobre la tragedia de la vida social. En presencia de tantas masacres y ruinas, los que se consagran a las obras de la imaginación y del razonamiento han comprendido que es necesario mezclar a sus preocupaciones intelectuales el anhelo de ser útiles a la humanidad, vibrando al unísono de sus más legítimas aspiraciones de justicia y cooperando en todos los esfuerzos colectivos que expresan una saludable voluntad de renovación.

La realidad obliga a repudiar los viejos principios que han conducido las sociedades al borde de los más terribles abismos, creando una situación que parece sin salida; todo lleva a creer que eran injustas y artificicsas las verdades intelectuales y morales afirmadas para justificar las instituciones que servían la ley de los más violentos, permitiendo que algunos hombres ociosos explotaran masas considerables de sus semejantes y que ciertos países oprimieran a otros con escarnio de sus derechos autonómicos. Ese desequilibrio social que gobernantes sin escrúpulo pretenden llamar orden, es en realidad caótico desorden, en que el trabajo del brazo y del cerebro es objeto de explotación abusiva por parte de especuladores indignos. Esa fórmula es monstruosa en sí misma. En el engranaje social contemporáneo, el dinero, que debiera representar al trabajo, se ha convertido en una potencia mágica y devoradora, que vive de vida propia, conduce y tuerce el Estado, se infla a expensas de todo y contra todos prospera. Nuestra época es, en la acepción más completa de la palabra, una época de parasitismo económico. El bienestar de los individuos y la vida de los pueblos está a merced de ese régimen monstruoso; todas las miserias, todos los sufrimientos, todos los despojos, todas las guerras, tienen sus raíces en las voracidades que se derivan de la injusticia económica.

No debemos contentarnos con reconocer la iniquidad de ese estado de cosas: nuestro deber de intelectuales y artistas es hacerlo comprender a todos. También en esos dominios hay que amar la verdad y mostrarla sinceramente; los que con su ignorancia o su indiferencia permiten la fructificación del mal, deben comprender que su pasividad es tan nefasta como la culpa misma. No basta afirmar que el remedio a los sufrimientos voluntarios de los hombres está en el advenimiento de un orden social en que reinarán universalmente la cooperación y la justicia: conviene hacer compartir esa creencia a los demás, porque es preciosa y bienhechora. Las ideas son los resortes invisibles de los actos humanos; enseñando a pensar bien preparamos la acción rectilínea.

Para esta obra de renovación intelectual y moral invitamos a los hombres habituados a trabajar en los dominios más nobles de la actividad consciente y refléxiva. Hemos fundado el Grupo ¡Claridad! con el objeto de difundir, como una religión experimental, el amor por las doctrinas que pongan al desnudo los males pasados y que muestren cuáles son los principios de justicia, de verdad y de belleza que nos alientan a buscarles remedio.

Nuestro movimiento no tiene las limitaciones que traban a los partidos políticos, a las academias preceptistas, a las capillas artísticas. Toda inquietud de renovación y toda esperanza de justicia convergen a nuestra obra. Por eso hemos hallado eco simpático en todas partes del mundo; se han manifestado buenas voluntades doquiera, llenas de fe en nuestro esfuerzo.

Anhelamos tener en la América Latina un magnífico haz de amigos actuantes, que sean dignos de ello y de nuestro gran objetivo. Estamos seguros que este llamado será oído por una minoría selecta y clarovi-

dente, por lo mejor de la juventud que estudia y sueña, por todos los intelectuales y artistas que confían en la posibilidad de mejorar la sociedad humana, sin olvidar que esa obra reclama mucha energía y voluntad, fuerte adhesión y disciplina.

Los que nos honran atribuyendo algún valor y alguna eficacia a nuestros trabajos, pónganse resueltamente en contacto con nosotros, envíennos sus nombres y sus adhesiones. Necesitamos conocernos y contarnos para orientar nuestra actividad.

En todas las ciudades de esa América conviene crear secciones locales, confederadas en el orden nacional, continental e internacional, para que la inspiración y la solidaridad recíprocas multipliquen los resultados de cada una y hagan converger todos los esfuerzos hacia los ideales comunes.

La experiencia del Grupo ¡Claridad! en el viejo continente, desde hace un año, nos ha permitido llegar a constituir un organismo prestigioso y práctico, mediante revisiones y perfeccionamientos sucesivos; ello nos induce a ofrecer nuestra cooperación para sembrar en vuestra América el nuevo espíritu que está renovando a la humanidad y para buscar los medios de difundirlo entre los hombres capaces de poner su inteligencia al servicio de ideales desinteresados.

¡Libres camaradas americanos, venid a nosotros!

?

Por Juan Antonio Solari

DESAGRAVIO AL COMPAÑERO MARIANO MORENO

Sí, tenemos que salir en defensa de aquel gran muchacho, alma y verbo de la revolución del año 10, íntegro y altivo, clarividente y audaz que fué nuestro querido compañero Mariano Moreno, porque, según leemos, los guardias blancas y niños bien de la F. de Medicina "han resuelto agruparse en una asociación denominada Moreno, tendiente a evitar la difusión de ideas extremistas en el campo universitario."

Nos parece bien que se agrupen y se dicidan a limpiar de "ideas extremistas" el "campo" donde ahora pacen estos futuros asnos con diploma, porque así los conoceremos, pero lo que no admitimos, lo que no podemos ni queremos aceptar es que se valgan del nombre de nuestro compañero para sus planes reaccionarios y salvajes.

Protestamos con toda energía y los intimamos a que no mezclen a Moreno en sus trapisondas patrioteras.

Moreno es nuestro ¡Canejo!

Ahí está Cuitiño, el sirviente mercenario de la mazorca. ¡Ese sí es de ustedes!...

SECCION LIGAS

La de Medicina

Al buen Carlés — el de la larga fama — le ha salido un competidor. Y es, como quien dice, de la propia casa, que son los peores.

—Gente ingrata ¡velay! — le decía Carlés la otra tarde al genial novelista semanal señor Josué Quesada, empleado de la liga.

El mocito ese — agregaba — teniente de navío, abogado, profesor en la escuela de comercio, empleado en el ministerio de agricultura, etc. por obra de su pariente — ahora político en desgracia — el santiagueño don Pedro Olaechea Alcorta y Obes, — el mocito ese que fué el primer secretario de la liga nos está haciendo la guerra".

En efecto, don Rodolfo Medina, que así se llama el mocito en cuestión, — se ha echado, ¡él también!, sobre las espaldas la ardua tarea de salvar la patria constituyendo lo que llama "Asociación de Mayo" (por qué de mayo y no de agosto?...)

Es probable que Carlés, caudillo electorero, bravucón y despótico, no le dejara plaza para levantar cabeza y el pobre Medina, después de tantos sacrificios incruentos y trabajosos discursos, se viera obligado a sentar reales en otra parte.

Y como está visto que estos patriotas en ninguna se encuentran mejor que en una liga, hete aquí que, con la ayuda del primo Risso Patrón que le salió al paso, fundó la de Mayo asociación...

Aparte las latosas y harto macarrónicas conferencias de Medina, discípulo de Carlés, que habla, con la misma sangre fría, de la cuestión social que de las bondades de la grasa vacuna, el acto trascendental por excelencia hasta hoy realizado por la asociación fué la recepción al ministro Pueyrredón... (No podemos informar nada sobre los puestos que el canciller tiene destinados al presidente y secretario de la flamante asociación...)

Además, han resuelto algo que tiene, realmente, alta importancia histórica: ellos llamarán **legión** a lo que Carlés y los suyos llaman **brigadas**...

No puede pedirse nada más importante, como véis. Nuestro progreso social y el bienestar colectivo están asegurados. Sino, las brigadas, es seguro que las legiones nos salvarán... Podemos echarnos a dormir sobre "los laureles que **supimos** conseguir"... que Carlés y Medina nos arreglarán la cosa...

Interín, si no os parece mal, nosotros, alegres y confiados, podríamos divertirnos en la formación del ejército rojo...

Compañero

Rusia ha pedido pronta solidaridad, pues no puede mantenerse sola contra todo el mundo.

España ha pedido que se bloquee a su capitalismo, boicoteando sus productos.

¿Y usted obrero sindicado, ha tomado cuenta de esto, ha propuesto en su sindicato — y la ha mantenido contra viento y marea — la idea de ayudar a Rusia y a España.

¿No lo ha hecho? Todavía no es tarde, vaya a su sindicato y estudie la manera de ayudar a sus hermanos lejanos; no olvide que se trata de su propio porvenir.

Rusia y España esperan. ¿Esperan en vano?

En nombre de la santidad de esta idea, trabaje por la unificación de las fuerzas obreras; acuérdese que hoy no hay "istas" de ninguna especie, hay sencillamente revolucionarios y contrarrevolucionarios.

Sea usted un revolucionario, no haya discrepancias de métodos, pues la primera revolución proletaria, le ha señalado el método a usar contra la burguesía, se llama dictadura del proletariado. ¡Trabaje por ella!

AMEGHINO

Fué un genio. Como todos los genios fué un revolucionario. Tuvo la visión clara del Ideal que perseguía y supo transformarlo en hermosa realidad.

Como todos los genios fué considerado un loco en su tiempo; pues el ambiente en que vivía, los hombres de su tiempo, estaban por detrás de él. Sin embargo no ostentaba ningún título, era hijo de familia bien humilde. Quépale esa gloria al paria de hoy, de que siempre los hombres visionarios fueron de su estirpe!

Tuvo valor para desviar las rutinas, tuvo valor para emprender ese camino escabroso. Pero no fué todo querer, tenía en su favor esa potencialidad natural, esa fe ciega en lo que buscaba.

Siguió su ideal como una cosa muy remota; una cosa muy lejana; divisaba en lontananza el puerto donde habría de arribar.

No desperdició esfuerzo, no desperdició trabajo; y sacrificó sus mejores horas, cuando con su pala al hombro iba en Luján en busca de los preciosos tesoros que acumulados en su penetrante cerebro habían de dar la idea creadora.

"Su pupila supo ver en la noche, " antes de que amaneciera para to- " dos. Reveló y creó: fué su misión. " Lo mismo que Sarmiento, llegó " Ameghino en su clima y en su " hora. Estuvo en contacto inmedia- " to con la naturaleza, ajeno a todos " los alambicamientos exteriores de " la mentira mundana con las manos " libres, la cabeza libre, el corazón " libre, las alas libres."

De Ameghino

No se debe destruir por simple placer, sino en vista de una reconstrucción más perfecta.

Los esfuerzos del hombre deben encaminarse siempre hacia el conocimiento de la **verdad**, cuyo culto **será la religión del porvenir.**

Una creencia destruída deja en nuestro espíritu un gran vacío. No debemos pues abandonar una creencia sino en el caso que podamos substituirla con otra que creamos más próxima de la verdad.

Durante mi ya bastante larga existencia he abandonado muchas creencias sin que dejaran vacío alguno en mi espíritu, porque tuve siempre la buena suerte de sustituirlas con otras que encontraba más en armonía con los conocimientos que iba adquiriendo.

* * *

Concibo el Universo como constituído por un infinito tangible, la materia; y tres infinitos inmateriales, espacio, tiempo y movimiento.

..Materia y espacio tienen la relación de contenido y continente. El espacio existe, es una realidad puesto que en el Universo es lo único inmóvil, perenne, inmutable, sirviendo de receptáculo a la materia. Concebir algo que sea menos que el espacio o que se encuentre fuera de él, es un imposible.

La materia es la substancia palpable que llena el Universo, y no podemos figurárnosla sino ocupando espacio; es evidente que la porción del espacio ocupada por un átomo de materia no puede ser a la vez ocupada por otro. La materia no tuvo principio, ni tendrá fin. Que es indestructible, es evidente, puesto que no es concebible la posibilidad de sacarla fuera del espacio.

Como inseparable del espacio tenemos el intangible infinito tiempo, que podemos definir como la sucesión infinita de la nada corriendo paralelamente a las sucesivas fases de la eterna transformación de la materia.

Como inseparable de la materia tenemos el infinito movimiento, que aunque inmaterial, a diferencia del infinito tiempo, es sensible y tangible.

Defino, pues, el Cosmos, como el conjunto de cuatro infinitos: el inmutable "infinito espacio", ocupado por el "infinito materia", en "infinito movimiento" en la sucesión del "infinito tiempo".

* * *

La fuerza, como algo independiente de la materia, no existe. Fuerza, movimiento y energía son palabras distintas para designar una misma cosa. Fuerza, luz, calor, electricidad, se transforman unos en otros: son distintas formas del movimiento.

La cantidad de movimiento esparcida en el Universo, corresponde a la suma de los átomos y es en su conjunto siempre de la misma intensidad. Quiere decir, que también el movimiento es indestructible y tan sólo susceptible de cambiar de dirección.

* * *

Las que llamamos leyes naturales, eternas e inmutables, con excepción de las muy pocas que rigen los infinitos, no tienen nada de eterno y muy poco de inmutable; se han constituído por sí solas buscando el equilibrio y persisten cuanto duran las condiciones de movimiento que las han creado.

Llamamos leyes naturales a los diferentes modos de equilibrio que resultan de la lucha del movimiento concentrante con el movimiento radiante; roto el equilibrio, la ley falla, cesa, para dar lugar a otro modo de movimiento, a otro modo de ser, a otra ley. Como las humanas, como las sociales, las leyes naturales también evolucionan.

* * *

De los seres u organismos más simple a los inorganismos no hay más que un paso. La vida no es más que una modalidad complicada del movimiento, y todos los fenómenos que en ella observamos se reducen a formas de movimiento que encontramos en estado más simple en los inorganismos.

* * *

La vida es un proceso de oxidación continua durante el cual la materia gastada (quemada) es constantemente reemplazada. El movimiento vital, en sus detalles, es de una complexidad grandiosa, infinita: considerado en conjunto es la resultante, por un lado, de un movimiento concentrante que empuja el organismo a la inercia, a la muerte; y por el otro de un movimiento radiante que lo lleva a la disolución. El organismo es el campo de lucha de estos dos movimientos opuestos que lo consumen, y exigen una asimilación continua de nueva materia que permita el funcionamiento de la máquina.

* * *

Cuando por primera vez se constituyó la materia viva sobre nuestro globo, toda la cantidad de elementos organógenos que actualmente forman parte de la materia orgánica, estaban libres y pudieron combinarse fácilmente en agrupamientos sucesivamente más complicados, hasta llegar al basibio, la molécula viviente; los agrupamientos de basibios formaron los citobics, y éstos las moneras, los primeros seres unicelulares, de los que derivan todos los demás organismos.

Así, la constitución espontánea de la materia en estado viviente, es un fenómeno que se ha efectuado una sola vez y que no puede volver a producirse. Es una de las etapas de la evolución de la materia periférica de los mundos que marchan hacia una mayor densidad, etapas que en la evolución progresiva se suceden pero jamás se repiten.

Desde entonces la vida ha continuado y continuará sin discontinuidad mientras duren las condiciones actuales de equilibrio de nuestro sistema planetario.

* * *

Nosotros, no somos individualidades autónomas, puesto que somos colonias de infinitos organismos; ni muere con nosotros nuestra individualidad colectiva puesto que la transmitimos a nuestros sucesores. Tampoco somos colectividades independientes, puesto que somos una continuación de nuestros antepasados, a partir de los primeros basibios, un conjunto de todos sin excepción, pues la materia viva siendo siempre la misma, ha pasado sucesivamente por todas las formas de organismos perfeccionándose gradualmente en una serie infinita de evoluciones.

* * *

La duración del movimiento vital de los organismos policelulares es muy variable: unos animales viven pocos días, otros muchos siglos. Hay vegetales cuya vida es de algunas horas, y otros que viven miles de años. La longevidad también es un carácter adquirido: el resultado de una tendencia evolutiva hacia un mayor prolongamiento de la duración del movimiento vital.

Los órganos no se gastan con la edad puesto que la materia que los constituye se renueva constantemente. La cesación del movimiento vital,

es debida a que llegando el organismo a cierta edad, la colonia gasta más de lo que recibe; es decir, que la desasimilación es mayor que la asimilación. Este fenómeno es debido a que con el andar de los años los distintos órganos empiezan a mineralizarse cargándose de partículas inertes de distinta naturaleza, que a medida que aumentan en cantidad entorpecen el funcionamiento de las células y de las distintas agrupaciones que constituyen la colectividad viviente; el movimiento se vuelve de más en más lento a medida que la mineralización aumenta, hasta que cesa por completo y viene la desagregación del conjunto.

Este fenómeno que se cree debe llegar fatalmente en determinada época de la vida, creo firmemente que al hombre le será dado algún día retardarlo poco menos que indefinidamente.

El término de la duración de la vida no es un pagaré con vencimiento a plazo fijo, sino una cuenta corriente abierta que debemos tratar de cerrar tanto más tarde cuanto nos sea posible.

No creo que la muerte deba ser siempre una consecuencia inevitable y fatal de la vida.

* * *

Para polongar la longevidad indefinidamente es indispensable que el organismo no obstruya el funcionamiento de sus órganos con materia inerte.

La tendencia evolutiva hacia una mayor longevidad es general y muy acentuada en los organismos superiores. Pero el hombre con su saber podría hacer algo más, — encaminar la evolución, darle dirección y colocarse resueltamente en el camino de la inmortalidad.

A nuestros lejanos descendientes dotados de una longevidad de miles de años; con el saber innato de sus antecesores heredado bajo la forma de instinto; con órganos de los sentidos mucho más perfectos que los del hombre actual; con una materia pensante infinitamente superior, les será posible resolver los grandes problemas del Universo que se nos presentan todavía en forma de lejanas nebulosas, — y sólo entonces se habrá cumplido lo que dice el profético versículo de la Biblia... que el hombre sea la imagen y semejanza de Dios.

El conflicto de La Plata

En el campo universitario, la reacción, como un pulpo ponzoñoso, ha intentado nuevamente tender sus tentáculos, para apresar entre ellos a los que supieron encarnar valientemente el verdadero espíritu de la Reforma.

Su primera tentativa, dirigida contra el Colegio Nacional de La Plata, y estallada con poca diferencia de tiempo con el conflicto promovido en la Universidad de Córdoba, ha sido derrotada por los estudiantes de aquel Colegio, que no son elementos despreciables, patoteros, y sí muchachos jóvenes, fuertes, y que se han impregnado bien del ideal que persiguen. Ellos han sabido defenderlo como era necesario, empezando a matar así el pulpo que amenazaba extenderse.

No bien terminó el movimiento del año pasado, que implantó allí por la fuerza la Reforma, surgieron los malvados, los que comercian con el espíritu y el cerebro ,los que no son compañeros, para aprovechar, políticos al fin, lo que los demás, animados por un ideal noble y generoso, la tendencia a que la cultura sirviera los intereses generales, habían impuesto.

Encaramados en los más altos puestos de la Universidad, a fuerza de fingir una identidad de intenciones que no podrán tener nunca los que, antes que nada, deben atender sus intereses de políticos, usaron esta situación, así conquistada, para dirigir en seguida un golpe, que creyeron certero, contra lo que, según ellos, era el centro de la anarquía y el desorden.

Eso, y no otra cosa, implica la resolución del Presidente de la Universidad, Carlos F. Melo, por la que se separaba de su puesto al Rector del Colegio Nacional, Taborda, en mérito a una serie de cargos que este último demostró públicamente no ser tales.

Creada entonces una inevitable situación de fuerza, los muchachos, conscientes y responsables de su deber en esa emergencia, no permitieron que los propósitos viles del Presidente se cumplieran, y con Taborda de su lado, se negaron a entregar el edificio del Colegio.

El Consejo Superior, consecuente en parte con su deber, desautorizó indirectamente la actitud asumida por su Presidente, que eso significa el no ratificar su resolución, creándole una situación comprometedora, que lo obligó a renunciar.

La Asamblea de Profesores aprobó esa renuncia, desbaratando los propósitos del político Melo, y dejándolo así definitivamente separado de un cargo que jamás debió ocupar.

Todo hace suponer que las cosas se normalizarán de un momento a otro, y ahora, cuando se acaba de derrotar este primer intento reaccionario, nosotros no podemos dejar de señalar, apuntándolo como ejemplo, el hecho de que ha vuelto a ser la fuerza, puesta inteligentemente al servicio de los intereses estudiantiles y sociales, la que está por consumar el triunfo.

Vaya, pues, para nuestros camaradas de La Plata, que afirmaron el concepto que habían sugerido a todos los revolucionarios — defendiendo con estoicismo la Reforma Universitaria — un abrazo fraterno de nuestra parte.

Del Valle Iberlucea

No hemos de salir en defensa del político que en un momento de lucidez y valentía supo descorrer el velo que cubre las infamias de la sociedad en que vivimos para seguir luego, como arrepentido de lo que hizo, actuando en ella. No. Nuestro propósito consiste en dejar sentado nuestra protesta por el pedido que formulan contra él hasta sus mismos camaradas de enseñanza, porque entendemos que cualquier represalia que haga víctima a Del Valle Iberlucea con motivo de sus recientes declaraciones, significaría una condena a la idea y una restricción absoluta al derecho de opinar.

Confesamos, francamente, que nos hubiéramos sentido con más bríos para lanzar nuestra protesta ante la infamia del proceso que pretenden iniciar la récua de retrógrados, si la actitud de Del Valle Iberlucea hubiese sido la altiva y definida a que pudo haber llegado con facilidad después de haber roto lanzas en el Congreso de Bahía Blanca. Mas desgraciadamente su amilanamiento empañó de nuevo su momento feliz y quedó ante el concenso de los conscientes como un pobre hombre sin carácter, con careta de revolucionario, a quien crucificarán por su "travesura".

CeDInCI

Caja de Conversión

(Aquí se cambia papel por oro)

HAY QUE SER PREVISOR

Los exámenes de ingreso de las facultades, fueron instituídos como un filtro, para la eliminación de postulantes a la graduación universitaria. Los viejos profesores, encastillados en sus puestos con las prerrogativas y sentimientos de la época colonial, consideraron que este sería el mejor medio para eliminar el exceso de universitarios graduados, que aumentan año tras año la competencia.

Al imponer la reforma los estudiantes de Derecho incluyeron una romántica cláusula, por la que el Centro debía nombrar un estudiante de los años superiores para integrar las mesas de ingreso, única forma de disminuir los abusos que se cometían descaradamente.

Pero resulta que estos buenos muchachos de veinte a veinte y cinco años, sin prejuicios, influenciados por esta ola de renovación general que sacude a la humanidad y que comenzaron su obra de reforma hace tres años, se han transformado por el solo hecho de sentarse en el sillón del examinador y si "La Nación" tuviera que juzgarlos diría que son jóvenes "respetables", "mesurados" y "de un criterio formado y sano". La trascendencia de sus actos los ha mareado, el poder decir "éste pasa" o bien "éste queda" les ha obligado a meditar hondamente que mañana serán ellos profesores y que cuanto más estudiantes entren, más saldrán y serán más profesionales los que se disputen los clientes. Y ese mañana que se levanta como un interrogante, con la materialota necesidad de comer y comprarse botines, mientras ese buen compañero de cara lampiña que da vuelta el bolillero y recita la lecciocita de memoria, será mañana el competidor con quien tendrá que disputar a mordiscos los centavos.

Los resultados son lógicos, después de las reformas han aumentado los aplazados en los exámenes de ingreso. Los viejos profesores que antes formaban exclusivamente las mesas, tenían una clientela sobre la que no podía influir la competencia de los nuevos graduados, pero estos buenos muchachos que ahora las integran entran a luchar en igualdad de condiciones con todos los diplomados, por eso les resulta de vida o muerte el número de los que ingresan y sin escrúpulos matan.

Algo disminuye la competencia, justo premio para los buenos muchachos que incluyeran en la reforma esa cláusula romántica y que viene a demostrar cómo las buenas acciones son siempre premiadas, como sucede en todos los textos de lectura.

* * *

"La Nación" del 22 y 23 de marzo nos traen la noticia de la llegada del delegado ruso, señor Voronsky, a Roma y de la revisación de sus equipajes.

Desde entonces no nos queda más remedio que considerar al Rey Salomón como un vulgar pordiosero al lado de este coloso de la riqueza, que por lo menos ha necesitado todo un transatlántico para transportar su equipaje.

Seguramente el repórter, se idiotizó al ver algunas monedas de oro, acostumbrado a no ver más que las de cobre, con que le compran la conciencia; y no reparó en algunos manuscritos o algunos volúmenes traídos que contienen en sus páginas toda la experiencia de una civilización nueva.

Como buen repórter sólo vió el oro cotizable.

LA REVUELTA DE CROSTAND

Por centésima vez los diarios burgueses tomaron preso a Trotzky y pusieron en fuga a Lenin.

Por milésima vez la legión de Casimiros Gómez, de ultra patriotas y de interesados de todas categorías, desarrugarán su ceño adusto y modelarán una sonrisa en sus caras, amarillentas desde un célebre 7 de noviembre.

El gobierno de los Soviets estaba vencido.

Kerensky nombró su ministerio, Wrangel felicitó a Kerensky. Los cables telegráficos entonaron sus cantos de Victoria.

Pero en medio de tal felicidad un incidente puso su nota discordante: Inglaterra había firmado un tratado de comercio con los Soviets.

Los grandes rotativos no podían hacer más ante la inoportunidad del gobierno inglés y en su edición siguiente daban la noticia de que Crostandt, el foco de la contra revolución, había sido tomado con cinco días de anterioridad.

Pero no hay que apurarse por esto, antes de tres meses, los diarios burgueses volverán a tomar preso a Trotzky y deponer a Lenin.

* * *

"La Nación" lleva una enérgica campaña para demostrar que la única forma de resolver los problemas sociales es entregar su solución a la Unión Católica.

En tal sentido nos han endosado artículos don Joaquín González, los interesados y el principal redactor del coloso de Sud América.

La Unión Católica tiene capacidad y agallas para resolver el problema social y cualquier otro problema, ya lo ha demostrado durante la Gran Colecta Nacional.

Sólo un inconveniente se presenta, en que "La Nación" no habrá reparado. La solución que tanto desvela a la U. C. no será del agrado, según nuestro presentimiento, de la masa trabajadora, porque ya se sabe "de mal agradecidos, el infierno está lleno."

* * *

Como esas novias que esperan inútilmente la llegada del amado, "La Nación" ha tenido que reconocer en un editorial del 1,o de abril que don Alfonso no podrá venir a visitarnos por cuanto las papas queman por España y sería un chiste de la peor especie para el soberano encontrarse a su vuelta, con un comisariado del pueblo en el "Escorial".

Pero la vieja alcahueta de la calle San Martín le seguirá siendo fiel, pese a todos los desengaños que pueda tener como ella misma lo deja entrever:

El aplazamiento del viaje, que seguramente será lamentado por don Alfonso XIII, lo es también por nuestro pueblo; pero el compás de espera, que servirá para aumentar el mutuo deseo...".

Pobre solterona ingenua, cuantos desengaños tendrá que sufrir en esta vida, estos malditos comunistas no saben de galanterías para ahorrarles sus ataques de nervios.

* * *

Joven estudiante de Buenos Aires, mire cómo la gastan los muchachos en La Plata, en Córdoba, en San Nicolás, en Catamarca, en Chivilcoy. Es usted el único inerte, el único manso.

Declaración de Principios del Grupo "Clarté"

Con el fin de disipar todo equívoco, el Comité Directivo ha decidido precisar la situación y la obra del grupo "Claridad" por la declaración siguiente, que deberá ser aceptada íntegramente por todos sus miembros.

Considerando:

que el orden social debe desaparecer y hacer lugar a un orden nuevo, fundado sobre los principios absolutos del Comunismo internacional;

que el establecimiento de este orden nuevo no puede venir de una serie sucesiva de reformas, sino de la destrucción radical del sistema capitalista;

que el pasaje del orden actual al orden nuevo no puede provisoriamente ser asegurado sino por la preponderancia dictatorial de la clase hasta hoy explotada y expoliada;

Que para preparar y realizar la Revolución universal es preciso dar, en el mundo entero, a cada hombre la conciencia de sus derechos y de sus responsabilidades de clase;

CLARIDAD se define así:

"Centro de educación revolucionaria internacional".

CLARIDAD no es un partido político que responde a sus concepciones existe ya: es el Partido Comunista Internacional.

CLARIDAD queda al lado y fuera de los organismos y de los órganos polémicos, políticos o doctrinarios.

Se halla por eso mismo en condiciones de aportar a la tarea del Partido Comunista una contribución de orden más especialmente intelectual.

Impotente para precipitar por sí la evolución histórica, esta acción intelectual a la cual los revolucionarios rusos aportan todos sus cuidados, se confirma de día en día como uno de los factores mismos del éxito.

Para que su obra sea viable y útil, la actitud de CLARIDAD debe ser nítida. Entiende mostrarse estrechamente intransigente y separar de ella a los internacionalistas — reformistas y pacifistas sentimentales — a quienes inquieta toda destrucción, indispensable sin embargo a la construcción de la Unidad humana.

CLARIDAD ejerce su acción por medio de la conferencia, del libro, del folleto, del diario; por la centralización de documentos y la organización universal de una enseñanza precisa sobre las ideas y sobre los hechos históricos, sociales y políticos.

Suponed que la luz se apague

Por David Korsner

Me ha parecido después de haber leído respecto a Rusia y al programa de la Rusia, una cantidad de críticas emanadas de autoridades que no son rusas y no viven allá, que la mayoría de esas eminentes personalidades mostraban una lamentable miopía. H. G. Wells (se conocen sus impresiones antojadizas sobre Rusia, después de estos 15 días en ella) es una autoridad en alguna determinada materia? A su parecer, el mundo entero con sus actividades es un laboratorio, y la navegación aérea no tiene para él más secretos que el socialismo científico. (Acaba de escribir una Historia del mundo. Imaginad la audacia de un hombre, solamente al soñar hacer eso. El mundo es grande y hace ya un buen rato que rueda). ¿Bertrand Russell es competente para juzgar la Rusia desde los puntos de vista importantes de la Rusia, de sus instituciones económicas, industriales, sociales? Tenemos en América (E. U.) una cosecha floreciente, de expertos en materia rusas; la mayoría de ellos, americanos que no tienen otro conocimiento íntimo de la Rusia que el que adquirieron asistiendo a los balets rusos en Broadway. El porvenir de la Rusia no está aún asegurado. La experiencia no es aún completa. La Rusia está todavía en camino, entre el estallido y la luz, entre la luz y la iluminación.

Suponed que la luz se apague! Toda esa sincera y buena gente que ha acribillado con sus críticas a la Rusia, ¿podría entonces sentirse completamente inocente de la esclavitud que se abatiría sobre ella? ¿No serían culpables de haber saboteado una revolución? Si el gobierno ruso pertenece a los rusos qe lo han creado, como una casa pertenece a quien la habita, no es menos cierto igualmente que la Rusia como nación no puede vivir rodeada de enemigos nacionales y en brega con las críticas constantes, por bien intencionadas que sean; de la misma manera que un hombre no puede habitar en una calle con vecinos que lo hacen objeto de su odio, se ríen de los suyos, mientras los muchachos apedrean sus vidrios.

Los hombres libres de Rusia buscan ansiosamente en estos momentos, en el mundo, amigos que les tiendan una mano fraternal. Los rusos pueden ocuparse de sus enemigos cuya hostilidad es al menos franca y fundada sobre intereses sociales y económicos opuestos. Pero no es una sensación reconfortante la de estrechar una mano fofa o mirar ojos esquivos que no reflejan más que la pobreza de carácter.

La Rusia es parecida a una antorcha viviente que pasa, en este momento, por un largo y obscuro subterráneo en el camino del mundo. Por cada extremo del túnel soplan vientos malsanos que amenazan al peregrino solitario y hacen incierta la luz que guía sus pasos angustiosos. ¡Suponed que la luz se apague!

Los desocupados

Son los que no comen. Ni duermen bajo techo. Hombres, mujeres, niños, familias. Usted, lector, que descansa todas las noches, y se sienta a la mesa dos veces al día, con certeza, piense en esto:

Según la estadística publicada, el número de obreros sin trabajo, en Norte América, asciende a 2.385.000 Que se descomponen así:

Ramo de construcciones	300.000
Automóviles	250.000
Tejidos	225.000
Ropas	150.000
Ferrocarriles	200.000
Hierro y Acero	150.000
Navegación	125.000
Productos alimenticios	100.000
Diversiones	75.000
Industria minera	50.000
Astilleros	50.000
Goma elástica	50.000
Zapatos y cueros	50.000
Imprenta	50.000
Trabajo accidental	50.000

Recuerde usted, junto a estos 2.395 mil hambrientos, a los reformistas, evolucionistas, que quieren ir lentamente.

Rogamos nuevamente a todos los suscriptores que no reciban INSURREXIT nos avisen inmediatamente.

mensuales para la manutención de cada mensú. Estos comen en la olla común. La alimentación consiste en dos platos uno más indigesto que el otro. El "revivado" es un preparado de fariña (mandioca molida y tostada) con sebo, y el "yopará" es compuesto con mandioca, sebo y algunos pedacitos de carne que se pierden en el plato.

El peón a destajo, retira semanal o quincenalmente del almacén del establecimiento la fariña y el sebo para su alimento; esto siempre que produzca riquezas al patrón, porque de lo contrario le restringen la entrega de esas materias, obligándolos a rebuscarse en los bosques con frutas silvestres y la caza.

El almacén—

Cada establecimiento cuenta con un almacén donde deben adquirir los peones sus necesidades — con un precio triplicado o cuadruplicado—; gastos esos que son anotados en la libreta de "deudas a la empresa". Una bombacha cuesta $ 20, un machete $ 12, el kilo de azúcar $ 2, el kilo de galleta $ 1, etc., etc.

Costumbres—

Viven, tanto el mensú como el peón a destajo, en pequeñas chozas de estaqueo, mal construídas e insalubables.

A las cuatro de la mañana el mensú ya debe internarse en los bosques, donde permanece todo el día. Antes de abandonar el campamento come un plato de "revirado" y lleva luego, consigo, algunos trozos de charque (carne salada) que le sirve de alimento en el resto del día. Este peón es considerado y tratado como bestia; no puede dar nunca tregua a su cansancio, ni cuando se encuentra indispuesto, porque de lo contrario corre el riesgo de que el azote de sus "patrones" se hunda en sus carnes.

El peón a destajo, si bien aparenta tener más libertad que el mensú, es sin embargo tanto o más esclavo que éste, porque si su trabajo merma, ya sea por enfermedad u otra causa cualquiera, va sufriendo la restricción paulatina de alimentos.

Viste el peón de obraje de una manera andrajosa y va descalzo si no con alpargatas cuyo costo no consigue pagar con menos de 12 días de trabajo.

Le está prohibido usar arma de fuego.

La policía—

La policía del obraje está formada por matones al servicio de los empresarios. Son individuos de entrañas negras que matan o azotan en medio de sonoras carcajadas. Su obligación consiste en no dejar escapar a ningún peón. Si encuentra alguno capaz de hacer frente a sus improperios o de conseguir que se subleven sus compañeros, lo l'liquidan" con la mayor naturalidad.

El esclavo—

El desgraciado hombre que ha ingresado en uno de esos establecimientos difícilmente consigue su libertad, pues, ésta la ha negado él para siempre al poner su firma al pie del contrato de trabajar hasta conseguir liquidar su cuenta, cuenta que jamás consigue saldar porque su consumo es siempre mayor que su producción. De esta manera está condenado a permanecer años y años en el corazón de las selvas, donde luego, deja su vida.

La esclava—

El individuo que acepta el anticipo y va al obraje o yerbal con la creencia de poder cubrir su "debe", lleva consigo—esto es casi general— su compañera de vida. Esa mujer llevada con el propósito de hacer menos penoso el encierro, una vez dentro de aquellos establecimientos, se torna en otro eslabón más de la de la esclavitud, pues ella casi siempre impide a su compañero que se escape cuando éste desesperado por el sufrimiento intenta hacerlo. Si el individuo desoye las súplicas de su compañera para que permanezca a su lado a pesar de todo, y se evade, o al ensayarlo es muerto por la "policía", su mujer es llevada por los "patrones" ante los demás parias y la ofrecen bajo condición de que el peón que se haga cargo de ella deje anotar en su cuenta la suma que adeudaba el rehén muerto o fugado. El peón que acepta esa proposición pasa a ser "amo" de la desgraciada cautiva...

Los estudiantes de Austria

Los estudiantes de Austria se mueren, es lo que ha dicho Carlos D. Hurry en su conferencia de la A. C. de J. se extinguen como el mismo pueblo austriaco de hambre.

Tienen que mendigar la comida por la calle, carecen de ropa y de vivienda, no tienen libros, ni remedios para curarse.

El 50 o|o de los estudiantes están tuberculosos.

Se sienten las frases y las cifras y no se termina de comprender. La guerra, con sus carnicerías, sus masacres y esos ríos de sangre que encharcaron la Europa ha abotajado y ha producido una crisis en los sentimientos humanos.

Un pueblo que muere de hambre, una generación masacrada y dos o tres generaciones degeneradas por el raquitismo y las enfermedades, no son suficientes para hacernos extremecer, nada puede ya sacudir nuestros nervios, hace rato que la medida ha sido colmada.

Es a esta posición a la que nos ha llevado la organización capitalista actual.

La humanidad, los hombres no valen nada ante los intereses de los dividendos y no se duda en sacrificarlos para saber si serán los mercachifles alemanes o ingleses los que se van a enriquecer.

Y mientras vemos que ese pueblo manda sus emisarios a mendigar por el mundo, nos anuncia el telégrafo el aumento de una libra de carne sobre las raciones que reparte el gobierno comunista de Rusia como primer ventaja de la paz que hoy goza.

Sin embargo no faltan los Merejskausky que con una ceguéz desoladora nos escupa un odio de histérica sobre el bolshevikismo y canta loas a la Francia y a su política de quien es producto la situación actual de Austria.

JUVENTUD

Revista de la Federación de Estudiantes de Chile.

Segunda época, posterior al saqueo y destrucción total de sus oficinas de de redacción y administración, acaecido en Santiago de Chile, Ahumada 73, el 21 de Julio de 1920 a la 1.30 p. m.

"Insurrexit"

REVISTA UNIVERSITARIA

SUIPACHA 74 **BUENOS AIRES**

¡ESTUDIANTE!

¿Qué idea tiene usted formada de la CUESTIÓN SOCIAL?

¿Cree Vd. que la democracia burguesa es una FÓRMULA INCOMPLETA de la libertad?

¿Ignora que la clase proletaria del mundo quiere conquistar el poder para realizar la total igualdad económica, punto de partida del perfeccionamiento espiritual?

¿Vive Vd. al margen de los hechos que están modificando al mundo

¿Cree Vd. que en el momento actual deben los estudiantes tomar posición en la lucha social?

EL GRUPO UNIVERSITARIO INSURREXIT, se reune todos los SABADOS a las 21 horas en SUIPACHA 74, para discutir estas cuestiones

QUEDA USTED INVITADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Seis números	*$ 1.00*
Doce „	*„ 2.00*
Número suelto	*„ 0.20*

Correspondencia a F. M. Piñero. — Maipú 450

La idea de patria no es una idea falsa pero es una idea pequeña y como tal hay que considerarla.

BARBUSSE.

CeDInCI

TALLERES GRAFICOS "LA INTERNACIONAL"
VENEZUELA 3000 — BUENOS AIRES